

JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial -- Núm. 130



23 Diciembre 1936

Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo
Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo con noticias recibidas hasta las veinte horas del día 22 de Diciembre de 1936:

EJERCITO DEL NORTE.—QUINTA DIVISION: Sin novedad.

SEXTA DIVISION: En el sector de Villarreal el enemigo atacó tres veces las posiciones ocupadas ayer, siendo rechazado y ocasionándole gran número de bajas.

SEPTIMA Y OCTAVA DIVISIONES y División de Soria: Sin novedad.

EJERCITO DEL NORTE: Continuando las operaciones en la provincia de Córdoba, sigue el avance victorioso de nuestras tropas que conquistaron El Carpio, Pedro Abad y Villafranca de Córdoba, abandonando el enemigo en su huida muertos y material de ametralladoras en abundancia.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION: En el aire, en Leganés, fué derribado un bimotor enemigo.

Nunca segundas partes fueron buenas

I

Así dijo el inmortal Cervantes a propósito del falso Quijote de Avellaneda y de la segunda de su obra celeberrima.

La primera República en España fué mala, pero la segunda ha sido peor. Al lado de ésta, aquélla fué como el reino de Jauja, y eso que fué disuelta a tiros por el general Pavía. Pero en ella, al menos, hubo «hombres»: un Pi y Margall, un Figueras, un Salmerón, un Castelar, y honrados, no hay duda. Con todo, bastaron unos cuantos guardias civiles para que los diputados abandonasen precipitadamente los escaños. Aún había un resto de pudor y de dignidad.

La segunda República también ha tenido «sus hombres», los que merecía. Todos sabemos sus nombres. ¿Para qué repetirlos? Su bajeza ha rebasado todos los cálculos de los monárquicos más recalcitrantes. Podía pensarse en indignidades sin cuento, en inmoralidades (asunto Payá «straperlo», buques para Méjico, contrabandos, tabacos, etcétera), en desbarajuste administrativo, en francachelas ministeriales, en «enchufes» a manta, en miseria y ruina. Pero...

Ortega y Gasset decía el año 1931, primero del advenimiento de la «Niña»: «Yo he venido a la República, como otros muchos, movido por la entusiasta esperanza de que, por fin, al cabo de centurias, se iba a permitir a nuestro pueblo, a la espontaneidad nacional, corregir su propia fortuna, regularse a sí mismo, como hace todo organismo sano; rearticular sus impulsos en plena holgura, sin violencia de nadie, de suerte que en nuestra sociedad cada individuo y cada grupo fuese auténticamente lo que es, sin quedar por la presión o el favor deformada su sincera realidad».

Ilusión de su loca fantasía; que ya se sabía en España lo que daba de sí la «democracia republicana». Coto cerrado para aduladores y paniaguados, y todos los demás, enemigos. Por eso pedía el mismo escritor «la nacionalización de la República, que la República cuente con todos y que todos se acojan a la República».

Un poco antes—dentro del mismo año—, escribía: «Una cantidad inmensa de españoles que colaboraron en el

advenimiento de la República con su acción, con su voto o con lo que es más eficaz que todo esto, con su esperanza, se dicen ahora entre desasosegados y descontentos: «¡No es esto, no es esto!» «El triunfo de la República no es el triunfo del «radicalismo», y, por tanto, los «radicales» cometerían un tremendo error objetivo si creyesen lo contrario, si supusiesen que habiendo triunfado la República son ellos dueños de la situación, que todo es pan comido y no tienen que preocuparse de más sino dejar fluir alegremente su «radicalismo». Después de todo, se trata de la sempiterna equivocación padecida por las llamadas «izquierdas» a todo lo largo de nuestra historia. ¿Por qué? ¿De dónde procede esa curiosa miopía de nuestros eternos «progresistas», que les hace confundir la Nación con su tertulia o con un pequeño núcleo de masas entusiastas? ¿Por qué no se elevan casi nunca a la gran óptica nacional, única desde la cual se puede hacer historia perdurable y se evita el malo y triste episodio?»

Termino las acotaciones del fundador del partido de «Defensa de la República»: «En vez de una política unitaria, nacional, dejó el Gobierno que cada ministro saliese por la mañana, la escopeta al brazo, resuelto a cazar al revuelo algún decreto, vistoso como un faisán, con el cual contentar la apetencia de su grupo, de su partido o de su masa cliente... En suma, que frente a los particularismos de todo jaez, urge suscitar un partido de amplitud nacional; de otro modo, el Estado naciente vivirá en continuo peligro y a merced de que cualquiera banda de aventureros lo amedrente e imponga su capricho».

«La República es una cosa. El «radicalismo» es otra. Si no, al tiempo», peroraba el 9 de septiembre. Profecía de aquel hombre que en punto al régimen discurría desde la Luna.

Pero..., repito. Este «pero» lo dejaremos para mañana.

Ricardo DEL ARCO

NOCHE BUENA. La de este año es inevitablemente triste para todos. Unos más que otros sufren el dolor de las circunstancias, quizá el hambre y la rigidez de la temperatura. Buen modo de celebrar esta fecha santa es que sepamos llevarles, en el aspecto que más lo necesiten, el mayor consuelo posible a su tristeza.

Efecto contraproducente

Alguna vez nos hemos de permitir el lujo, si quiera sea por una sola, de dedicar un viva, que bien lo merece, a Rusia, a esa nación tan lejana y desdichada, más de lo segundo que de lo primero, que tan funesto influjo quiere hoy ejercer en el mundo.

La serie de Gobiernos que en España nos hemos disfrutado en el desastroso y trágico quinquenio, compuestos por bandas de vividores malvados, de asesinos y por añadidura ladrones, mientras permitían que con el puño en alto pudiera libremente gritarse viva Rusia, consideraban como subversivo el grito de Viva España; y claro, ha sucedido ante tal monstruosidad, lo que forzosamente tenía que suceder y lo que todos esperábamos anhelantes.

Tanto y tanto viva Rusia, no por lo que es, sino por lo que ello significa, ha provocado en el pecho de todo buen español la reacción consiguiente, y en contraposición a aquel, vibra hoy alegre por todas partes el grito de Viva España, pronunciado en todo momento y en todo lugar con un entusiasmo loco, por quien se siente digno, por quien se siente patriota y honrado; y el grito de Viva España, resuena por doquier y los cañones en su infernal concierto repiten Viva España, y Viva España dice el fuego de la fusilería, y el que cae herido en la contienda no tiene voz más que para gritar con santa unción Viva España, que es el grito que por fortuna resuena ya en todos los ámbitos de la Península.

Gracias al grito de viva Rusia, nos hemos permitido los buenos españoles la satisfacción inmensa de desahogar nuestro corazón y lanzar a los cuatro vientos el único grito que debe sonar en nuestros oídos, el que siempre nos acarició en nuestra infancia, el que llevamos grabado en nuestros corazones, el que a su eco potente logró nuestro suelo conquistar el mundo entero, el que levantando bandera de redención pronuncia el General Franco para ser contestado con alegría frenética, delirante y unánime por todos los millones de españoles, que en su mágico sonido vislumbramos el porvenir brillante de nuestra amada Patria, una, grande y libre.

Luis MUR

NOTICIAS

NUEVOS TRIUNFOS.— Pueden calificarse así los últimos hechos de nuestras tropas nacionales en la provincia de Córdoba, donde se han apoderado de los pueblos de El Carpio, Pedro Abad y Villafranca de Córdoba. El enemigo ha sufrido en esos ataques considerables pérdidas de hombres y buen material de guerra.

— También cayó derribado un bimotor rojo en las proximidades de Leganés.

DEL FRENTE DE MADRID.— En el último combate sostenido en el frente de Madrid se cogieron al enemigo treinta y seis ametralladoras,

tres camiones blindados, centenares de fusiles y cerca de doscientos cadáveres, en su mayoría de extranjeros.

— Continúan pasándose a nuestras líneas numerosos soldados, guardias e incluso voluntarios de las milicias marxistas.

— Hay seguridad absoluta de alcanzar con éxito los resultados previstos.

— Los dirigentes madrileños se han refugiado en la zona franca concedida a la población no combatiente.

UN VIAJE A ROMA.— El Cardenal Primado Doctor Gomá acaba de regresar de su viaje a Roma, donde ha relatado al Sumo Pontífice los despojos de que ha sido víctima la Iglesia española por las hordas enemigas de nuestra civilización. El pueblo italiano ha seguido con vivísimo interés la estancia del Cardenal en Roma y las manifestaciones hechas por el Doctor Gomá, con relación a España.

ACUERDO INTERNACIONAL.— El acuerdo que hayan de tomar los Gobiernos de Lourdes y Roma, relativo al Mediterráneo, será conocido a principios de Enero próximo.

CIERTA INQUIETUD.— No puede dudarse que la intervención rusa en la guerra española comienza a inquietar a Inglaterra, la cual, sin abandonar su neutralidad, se aproxima sensiblemente al punto de vista italiano.

VALENCIA.— El Gobierno ha entregado una nota dando cuenta de que el día 15 salió de Cartagena con dirección a Madrid un camión conduciendo siete millones de pesetas, con las que se habían de pagar dos mensualidades de sueldo a los componentes de la brigada internacional.

El camión iba escoltado por doce hombres de las milicias marxistas de la milicia «Ferrer Guardia», de Barcelona, y ha desaparecido, siendo inútiles los esfuerzos que se han realizado hasta hoy para hallar su paradero.

Ya han sido cursadas las órdenes para la detención de estos traidores a la causa del proletariado español.

UN DECRETO.— Se ha publicado un decreto, anunciando que las milicias y fuerzas auxiliares movilizadas quedan sujetas al Código de Justicia militar.

LOS BUQUES RUSOS.— Ante la actitud de Rusia, respecto a la situación española, el Gobierno turco ha celebrado una reunión para tratar del paso por los Dardanelos de dichos barcos rusos, que conducen hombres y material de guerra a España.

— También los laboristas ingleses han discutido largamente la situación española, pero hoy no han exteriorizado nada acerca de sus deliberaciones.

¿SECUESTRAO?— Se dice que el agregado militar de la Embajada de Bélgica en Madrid, salió el domingo a las afueras de la capital y todavía no ha regresado.

Se supone que, como anteriormente habían buscado refugio en la Embajada muchos milicianos de la Brigada Internacional, que desertaron, ha sido secuestrado por los rojos, como represalia por haberlos acogido.

NO SON TONTOS.— En el frente de la Ciudad Universitaria de Madrid se encuentran tan próximas las trincheras de uno y otro bando, que les permite a veces entablar algunos diálogos a los defensores de ellas.

Estos días decían los milicianos rojos que carecían de asistencia sanitaria y proponían a los nacionales el canje de un médico por seis chicas guapas de Madrid.

LA SITUACION EN MADRID.— Esta es cada vez más segura para los nacionalistas. Ahora se verifican los ataques parciales anunciados estos días, mientras continúan efectuándose concentraciones de fuerzas, que, una vez terminadas y ya en plan de franca mejoría atmosférica, determinarán el momento decisivo de la gran batalla.

Y eso que acaso no se tengan reunidas las suficientes fuerzas para el cerco calculado por el general Varela.

FUGITIVOS DE MADRID.— El corresponsal de una agencia alemana comunica que en el frente de Madrid hay poca actividad militar. El traslado de la población civil a Valencia ofrece grandes dificultades.

Se sabe, por informaciones de Barcelona, Valencia y Alicante, que la afluencia de fugitivos de Madrid causa gran inquietud y desaliento.

BARCELONA NO SE DESCUIDA.— Los trabajos de defensa de Barcelona se llevan muy activamente. Dos mil obreros especializados, la mayor parte rusos y franceses, construyen trincheras asfaltadas y refugios subterráneos. Varios cañones antiaéreos han sido colocados en diversos puntos estratégicos.

— De diferentes orígenes se recibe la noticia de que Azaña sufre perturbaciones mentales y ha sido llamado para que le visite un famoso alienista extranjero.

El comunismo en Francia

El peligro soviético adquiere en la vecina república proporciones gigantescas. Sus progresos desde las últimas elecciones superan a cuanto el pesimismo hubiera podido suponer. El comunismo controla hoy la casi totalidad de la industria francesa por medio de las asociaciones obreras; domina la política, invade la magistratura, se filtra en las instituciones armadas y se va apoderando de los resortes gubernamentales.

Envalentonado con este insospechado poderío, proyecta establecer su pleno dominio asaltando el poder por medio de la violencia.

Que no es fantástico este plan de los servidores de Moscú lo prueba la decidida actitud del ministro de la Guerra, Daladier, que juzgó necesario encararse con los comunistas y amenazarles con todo el ejército nacional y colonial, dispuesto, según el ministro, a lanzarse sobre los marxistas en caso de que se rebelen contra el Estado.

Se sabe en efecto que el comunismo francés se está armando apresuradamente; que muchas de las armas destinadas a los rojos españoles, se quedan en Francia a disposición de los revolucionarios moscovitas.

Y a pesar de este peligro, que perciben hasta los ciegos, Francia se dispone a renovar el pacto franco-soviético...

¿Conseguirá Daladier cambiar este rumbo y dirigirlo a Roma como parece pretender? La actual política francesa, desgraciadamente no es capaz de soportar este cambio.

Palabras de Millán Astray

«Desde ahora en adelante, todo español tiene el derecho a presentarse a la autoridad municipal de quien dependa, o sea a su alcalde, y decirle estas palabras: «Tengo hambre y hay una orden del general Franco de que ni yo, ni mi familia, pasemos hambre. Dénos de comer.»

Estad seguros, españoles: La voluntad de la Patria la ha interpretado Franco en una orden clara: la de que «nadie sufra ya más hambre mientras los demás no la padezcan.» La voluntad de Franco es de acero. Su energía, la que tiene el volcán. Y cuando el Jefe del Estado, Franco, da su palabra, la cumple, cueste lo que cueste. Y esta orden a Franco no habrá de costarle esfuerzo alguno, ya que al expresar su voluntad expresa la voluntad de todos, la voluntad de sus soldados, y sus soldados son los hijos del pueblo, a sus órdenes, plenos de confianza y entusiasmo en su caudillo, que los lleva a la victoria y a la Justicia social.»

Cabos sueltos

Lector: te debo una explicación y te la doy gustoso. A causa del poco voltaje, menor todavía que el mutismo rojo en sus emisiones, me ha hecho estar en silencio estos días.

Hoy, tomadas las medidas para poder oír y habiéndolo logrado, vuelvo a mi tarea, esperando continúe, pudiendo comentar las idioteces zurdas. Vamos con ello.

Dice la emisora Rusia España de Rusia, digo, de Valencia.

«Ejemplo de valor en nuestros milicianos. Mientras lo operan de una gran herida en la cadera, canta la Internacional.»

Efectos del cloroformo. Lo raro, que no dijese aquello de «toma cadera».

«Un diputado inglés católico, venido a estudiar el caso de España, ha dicho no se debe hacer campaña contra las izquierdas como anticatólicas por haber destruído iglesias, ya que han sido hechos aislados.»

Aislados por el fuego.

«Valencia comunista, levanta la voz y los puños en llamada fraternal a los internacionales.»

Te llamo, y no vienes.

¿Sabes, lector, cómo se llama el nuevo Alcalde de Madrid?

Pues, Redondo; ya ves si habrá diferencia con el otro.

«Radio Torrente», dice:

«Los rebeldes pierden muy buenas posiciones.»
¡ Como que los arruináis para siempre, por buena que sea su posición !

«Otra villanía de los facciosos. Han incendiado y hundido al barco soviético «Consomó», cargado de manganeso.»

¡ Qué villanía ! ¡ Habráse visto !

¿ Verdad que aquello parece algo de comer, dicho en esperanto ?

Consomó, a la manganeso.

«Desde el jueves inauguraremos nuestras emisiones literarias.»

¿ En Torrente ? ¡ Qué de rebuznos !

«En Boadilla se han visto muchas camisas negras.»

Pues habrá que ver algunos calzoncillos rojos.

«Franco debe a Alemania 230 millones marcos oro.»

Y varios cuadros plata.

D.

Para los obreros

Muchos obreros mostraron su recelo en los primeros días del movimiento salvador. Estaban tan engañados que se creían que peligraban sus legítimos derechos y sus lícitas mejoras concedidas en estos últimos años. Algunos cambiaron su primera actitud por otra expectativa, al ver que se daban muestras patentes de que el movimiento iba no contra el honrado pueblo trabajador, sino contra el odioso marxismo. Y cuando los proletarios honrados se hallen plenamente convencidos, porque así lo atestigüen las obras, de que al salvarse la Patria se salvan también sus intereses, pues son parte integrante de la misma, se incorporarán con alegría a la España nueva que renace y acabarán bendiciendo este glorioso movimiento que los ha liberado del yugo del comunismo.

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.